



XVII Capítulo Provincial 31 Enero – 9 Febrero 2019
“Invitadas a renovar la pasión por Jesucristo en los cautivos/as de hoy”

INVITADAS A RENOVAR LA PASION POR JESUCRISTO
EN LOS CAUTIVOS DE HOY - Fray Damase Masabo, O.M.

Hemos iniciado con ilusión y entusiasmo nuestro XVII Capítulo Provincial. Me atrevo a decir que estamos como en un *sínodo de la Provincia de las Religiosas de NTRA.SRA DE LA MERCED DE BARCELONA (MERCEDARIAS MISONERAS)*, es decir un *caminar junto con fe* para leer con *gratitud nuestro pasado*, vivir nuestro *presente con pasión* y programar nuestro *futuro con esperanza*. Las religiosas de la Provincia han puesto confianza en Ustedes para representarles en esta Asamblea Capitular y están rezando por Ustedes para que el Espíritu del Señor les ilumine, les fortalezca para que “la paz de Dios que supera todo juicio, custodie sus corazones, y sus pensamientos en Cristo Jesús. Para que tengan en cuenta todo lo que es verdadero, noble, justo y virtuoso” (Cf. Ef4,7-8).

El Capítulo no es una reunión o un encuentro cualquiera. No es una reunión para ajustar o arreglar cuentas. Tampoco nos hemos reunidos para “únicamente elegir el futuro gobierno provincial” y regresar a nuestras comunidades felices y contentas. El capítulo es algo más que esto. El Capítulo es una instancia amparada por el Derecho universal y el derecho particular. De hecho, sus constituciones dicen en el numero 91: “El Capitulo Provincial, convocado por el Espíritu, celebra el misterio de la fe vivido en oración y fraternidad en representación de toda la Provincia”.

El capítulo nos dice Papa Francisco: “La celebración de un capítulo es un momento de gracia para la Provincia. En un clima de oración y afecto fraterno, los religiosos se reúnen para escuchar al Espíritu Santo, para afrontar juntos las múltiples preguntas y desafíos que la Provincia afronta en este preciso momento de la historia. Sin embargo, antes de ser un momento de reflexión sobre cuestiones prácticas un capítulo es la experiencia espiritual común de n retorno a la fuente de la llamada personal y comunitaria”.

El capítulo es tiempo de escucha del Señor que nos habla a través de los signos de los tiempos, tiempo de escucha mutua y por tanto de apertura a lo que el Señor nos comunica a través de los hermanos, tiempo de confrontación serena y sin prejuicios entre nuestros proyectos y los de los demás. Todo esto requiere la apertura de la mente y del corazón. En este sentido, el capítulo es un tiempo propicio para ejercitar el espíritu del éxodo y de la hospitalidad: salir de si mismo para acoger con alegría la parte de la verdad que el otro me comunica y caminar juntos hacia la verdad plena, la única que nos hace libre (cf. Jn 8,32).

“El capítulo es también el momento de renovar la docilidad al Espíritu que anima la profecía. Este es un valor esencial en la vida consagrada, porque es una forma especial de participación a la misión profética de Cristo. Esto significa ser audaces y humildes al mismo tiempo, apasionado de Dios y de la humanidad, para hacerse portavoz de Dios contra el mal y contra todo pecado”.

Las Palabras de Francisco a la Familia Mercedaria nos pueden iluminar todavía sobre todo en este momento que se va a leer las memorias de este trienio pasado. Dice: “Este recuerdo no debe limitarse a una exposición del pasado, sino que ha de ser una acto sereno y consciente que nos permite evaluar nuestros logros sin olvidar nuestros límites y sobre todo afrontar los desafíos que la humanidad nos plantea”.

